

LA IMPORTANCIA DEL ASPECTO DE GÉNERO EN PSICOTERAPIA

Propósitos recogidos por Lidia Ayllón y María José Roda de una entrevista a Péter Szil

Péter Szil nació en Hungría. Se formó como psicoterapeuta en EEUU y Suecia, país en que fue uno de los iniciadores de los grupos de concienciación sobre el rol masculino a principios de los 80. Desde hace trece años vive y trabaja en España, siendo una de las personas con más conocimientos acerca del aspecto de género.

El aspecto de género pacta por introducirse en el abordaje psicoterapéutico en general y en la musicoterapia en particular. Es una especie de cambio de paradigma, como ha sido en su día el descubrimiento del inconsciente por Freud. Aquello ofreció a los terapeutas unas lentes con las que se veían cosas que antes pasaban inadvertidas. Gracias a esas lentes fenómenos que antes se trataban con métodos médicos como por ejemplo la lobotomía, actualmente pueden ser abordados de otra manera. El aspecto de género proporciona otras lentes importantes que el terapeuta necesita para ver y hacer ver el proceso subyacente al malestar de las personas y que en el curso de la terapia se manifiestan como conflictos interiores. De esa manera se hace posible detectar posibles malos tratos que de otra manera pasarían inadvertidos, u otras formas de violencia de género que las mujeres sufren en una sociedad patriarcal y sexista.

De esta manera el aspecto de género contribuye una aportación muy importante a las profesiones de cuidado. En los últimos años las organizaciones de mujeres dedicadas a la asistencia a las personas maltratadas han acumulado mucho conocimiento sobre el carácter específico y de las diferentes formas de la violencia contra las mujeres. Últimamente se están dando pasos para integrar ese conocimiento en el sistema sanitario. Muy recientemente el Ministerio de Sanidad ha introducido un protocolo contra la violencia de género, insistiendo en la detección precoz de los posibles casos de malos tratos. Partiendo de que un dolor de cabeza puede estar más relacionado con el maltrato psicológico que con un problema de cervicales, y una fractura, ser consecuencia de un golpe y no de una caída, los profesionales sanitarios deben estar preparados para identificar estos casos y, si se confirma el diagnóstico, denunciar al maltratador. La propia ministra de Sanidad reconoció, al presentar recientemente el protocolo, que el aspecto de la detección precoz es especialmente complicado. Por ejemplo, el insomnio, la depresión u otros cambios del comportamiento pueden ser los primeros síntomas. El problema es que se trata de señales muy inespecíficas, que pueden deberse a una situación de violencia doméstica o al inicio de un trastorno mental o neurológico.

Precisamente por eso sería lógico e imprescindible que esos conocimientos y esas prácticas formen parte también de las profesiones que se dedican a las dolencias psíquicas.

El aspecto de género puede influir también en el trabajo con el Método Bonny de Imaginación Guiada y Música (BMGIM) no sólo en el abordaje y el trato con la persona en general, sino también en aspectos específicos como la anamnesis y las devoluciones verbales. Al igual que el protocolo introducido en el sistema sanitario destaca la importancia de la historia clínica, que se convertirá en un documento clave para adelantarse a los acontecimientos, también en GIM habrá que incluir preguntas capaces de detectar posibles casos de violencia (no sólo física, sino también psicológica o verbal) en la entrevista amplia que normalmente tiene lugar en la primera sesión. De hecho, el aspecto de género en GIM, aparte de completar con un elemento imprescindible la visión general del proceso terapéutico, tiene su aplicación práctica en primer lugar en el marco verbal, o sea en la primera entrevista, y después en la pre-sesión y la post-sesión (y lo que solemos llamar las “devoluciones cognitivas”) dentro de cada sesión. El aspecto de género no altera directamente la parte del trabajo que ocurre con y en la música, pero está claro que si el/la guía por falta de conocimiento y preparación no maneja las herramientas del aspecto de género, podría ocurrir lo siguiente:

Por una parte ocurre fácilmente que los procesos vitales o relacionales de la persona que quedan encubiertos a la hora de formular la intención para el viaje en la música tampoco pueden irrumpir en el proceso simbólico. Por otra parte, aún así en el proceso simbólico que tiene lugar en la música pueden emergir aspectos que cobrarían sentido solamente si se nombran y se interpretan en el marco del aspecto de género, por lo que tiene suma importancia que el/la guía maneje los conceptos y el vocabulario necesarios para hacer devoluciones que ayudan a la persona que ha viajado en ese sentido.

Hoy por hoy, las profesiones psico-sanitarias desconocen en gran medida este importante terreno, lo que puede contribuir a que muchos casos de malos tratos pasen inadvertidos.

Acercar ese conocimiento al cuerpo de los psicoterapeutas sería también el tema del curso de especialización que el psicoterapeuta Péter Szil impartirá el año que viene en Vitoria.

Artículo publicado en el nº 10, julio de 2007 de RESONANCIAS,
Boletín-Revista de la Asociación de Profesionales de Musicoterapia
(www.musicoterapia-apm.com)